

7 subrayados subrayados

A la izquierda del padre

Begoña Abad. La Baragaña, 2014, 110 pp. 12 €

Más allá del juego con la expresión popular del título, la poeta Begoña Abad vuelve a ubicarnos en el entorno familiar (recordemos su *La medida de mi madre*) para incidir en la dimensión política de lo privado, reventando la falsa separación entre ambas esferas de la vida.

Con su dicción clara, tono sencillo y referentes cercanos, Abad habla desde dentro del conflicto social y de género, eludiendo los maximalismos pero pronunciándose con firmeza. En ese sentido, la autora no abandona aquella posición que denunció en *Cuentos detrás de la puerta de mujer que debe escribir a hurtadillas*, reivindicando su procedencia de extracción humilde, fuera del ámbito público, debido a la discriminación. Sus poemas se escriben desde un “yo” muy marcado, pero es consciente de que esa expresión constituye un relato de una clase y de un género específico; como representación de las mujeres proletarias. Sus versos dejan constancia de esa doble explotación. Y lo hacen, en esta ocasión, de manera más explícita que en sus libros anteriores.

Abad arranca desde una proclamación radical de fraternidad. Su canto al

amor encierra un canto a la dignidad de todo lo vivo, una defensa frente a la agresión de la desigualdad y de la injusticia (nuevamente, hay que destacar el acierto del título de su poemario precedente en ese terreno: *Palabras de amor para esta guerra*). Presenta, así, una obra extraordinariamente vitalista que denuncia la exclusión. Apuesta por una forma de vida que se opone frontalmente al egoísmo, a la avaricia y a la individualidad del pensamiento dominante. Su escritura, de hecho, se corresponde formalmente con ese planteamiento vital. Al mismo tiempo, manifiesta una actitud insumisa, porque acatar órdenes significa doblegarse, mirar desde abajo y no de igual a igual; perder, en suma, la dignidad. A su vez, la autora incorpora una perspectiva trascendente, que busca la serenidad en el medio natural, en la contemplación.

En definitiva, *A la izquierda del padre* constituye un poemario excelente, con piezas bien equilibradas, que recoge e irradia el conflicto y las esperanzas de superación de la opresión más asimilada.

Alberto García-Teresa

España a la salida de la crisis. La España dual del capitalismo financiero

Ignacio Sotelo. Icaria, Barcelona, 2014. 228 pp. 19 €

Ignacio Sotelo es un hombre de amplia formación, un politólogo y soció-

logo que ha desempeñado buena parte de su carrera académica en Berlín,

tras su exilio español en 1960. Es un intelectual socialdemócrata ajeno a cualquier radicalismo y con la capacidad suficiente como para llevar a cabo un empeño aparentemente sencillo pero nada fácil: explicar en poco más de doscientas páginas la situación a la que ha llegado España tras cuarenta años de democracia, inmersa en una Unión Europea que hace aguas por todos sus flancos, y acosada por una crisis que augura un nuevo cambio de ciclo. E Ignacio Sotelo cumple con su propósito. Desde luego no es necesario compartir todos los juicios del autor para coincidir, sin embargo, en buena parte de su análisis e interpretación. Desde una transición fallida, dirigida por el propio franquismo, que instala en la jefatura del Estado a Juan Carlos I; desde la aprobación de una Constitución que está pidiendo a gritos su reforma, tras unas elecciones organizadas y ganadas por un falangista, a las que seguirán la victoria del PSOE y su inmediato proceso de desactivación de cualquier cambio profundo promovido por la izquierda, España hoy es cautiva de los errores de antaño y rehén de las transformaciones socioeconómicas y políticas de ahora mismo. Un modelo territorial insostenible, la ausencia real de autonomía económica, y por tanto también política, del Estado, la corrupción rampante, el infausto rodillo del Partido Popular, el descrédito del sucedáneo de democracia que nos ofrecen, el desplome inminente del bipartidismo y el surgimiento de nuevas formaciones políticas, de nuevos agentes sociales, configuran un inédito panorama enmarcado en el desarrollo de un capitalismo financiero que está acabando con cualquier vestigio de Estado de Bienestar y reduciendo al mínimo el Estado Social. Ignacio Sotelo pasa

revista, de forma somera pero sensata, a las relaciones conflictivas o contradictorias entre capitalismo y democracia, al evidente déficit democrático y social de la Unión Europea, revisa la Transición, se detiene en la cuestión religiosa —esa lamentable lacra que sigue gangrenando nuestro país—, en la organización territorial y el origen y dinámica de la crisis. Reconoce su ingenuidad en su pasada defensa del euro y expone algunos de los pasos que está siguiendo la transformación del capitalismo comercial al financiero, descartando el marxismo revolucionario y dando por finiquitado el reformismo socialdemócrata. Parece obvio que “el ciclo de la Transición” languidece entre estertores y aún no se divisa con claridad el nuevo paso. Y ahí Ignacio Sotelo, es cierto, admite su impotencia: no tiene fórmulas, ni soluciones. Parece desbordado: “Hasta aquí llegan mis fuerzas. Hasta el último momento me resisto a hacer más las palabras del Luis Buñuel al final de su libro *Mi último suspiro*: ‘Solo y viejo, no puedo imaginar sino la catástrofe o el caos’. Me hubiera gustado haber podido transmitir un mensaje de esperanza, pero no he encontrado en qué apoyarla. Mea culpa”. Probablemente la culpa no sea solo suya y su pesimismo sea ampliamente compartido, pero todo ello hace aún más apremiante la vieja pregunta a la que el autor, tras su sólida exposición no sabe ya qué contestar: ¿qué hacer? Lástima que a ese silencio se unan, en declaraciones públicas, algunos exabruptos contra quienes sí parecen tener ideas sobre la senda a seguir. Pero esos exabruptos, es verdad, no los lanza en este pesimista, conciso y razonable texto.

Antonio García Vila